

ARTE



PRECIO
\$ 0.20

Redactor Responsable: Roberto E. Garino
Secret. de Redacción: E. Volpe Jordán
Administrador: Roberto Rial Cametho

N.º 4

Av. Gonzalo Ramírez 2097

Teléfono: 4 32 28

Montevideo Setiembre 30 de 1957

UNA TRIBUNA PARA LOS ARTISTAS PLASTICOS

Nuevas Posibilidades

En la larga lucha que hemos emprendido a favor de las Bellas Artes en nuestro país, superamos auspiciosamente una difícil etapa. Los nombramientos de algunos nuevos miembros de la Comisión Nacional de Bellas Artes, han dado lugar a un reajuste que, además de ratificar nuestra prédica, abre un camino para la mejor marcha de esa Corporación y, lo cual es mejor aún, para darnos oportunidad de probar que es absolutamente razonada y pertinente la reforma de la ley que la rige.

Estamos en la casi seguridad de que los errores de tendenciosidad anteriormente cometidos, no se volverán a repetir, pero no pasa de ser una esperanza de nuestra parte que generosamente expresamos, porque solamente la acción futura de la actual Comisión Nacional de Bellas Artes justificará nuestro optimismo.

Por lo tanto sólo cabe abrir un compás de espera en la enérgica y justificada crítica que veníamos realizando, y enfocar el problema desde otro ángulo, pero sin que esto signifique que no estamos prontos a reiniciarla si esa promesa de equidad y eclecticismo artísticos fuera defraudada.

Por consiguiente no nos queda más que augurar a la nueva Comisión el que pueda realizar para su prestigio y para el beneplácito de todos los artistas, cuanto tácitamente promete y que nosotros tomamos en cuenta.

Ahora bien, creíamos haber enunciado con toda claridad los defectos que desde su creación adolece dicha Comisión, pero la impasibilidad de nuestros poderes legislativos nos obliga a volver sobre el tema y a mencionar los mismos argumentos.

Hemos comentado en forma exhaustiva que dicha Comisión tuvo sus orígenes en el régimen de fuerza del 33, y que, aunque su creación fuera una obra positiva, no es menos cierto que hoy, a más de dos décadas de distancia, las disposiciones legales que la rigen, carecen de la inspiración democrática que deben tener los organismos oficiales guardianes de nuestra preciada cultura.

Pero continúa lo inexplicable, pues en el momento actual en que todas las actividades públicas y privadas de nuestro país están regidas por leyes de clara inspiración democrática, el exponente rector de nuestras manifestaciones plásticas se basa en reglamentos anticuados y es el único fruto que todavía resta de la dictadura terrista, que no se ha adaptado a la evolución legislativa de nuestro país y más extraño resulta que, si el estado ha reconocido a otros organismos públicos la necesaria autonomía para cumplir sus funciones, haya ignorado a un organismo que como la Comisión Nacional de Bellas Artes se ocupa de una de las actividades más nobles del espíritu humano: las artes plásticas.

Ya han transcurrido varios lustros desde que

la Universidad conquistó su independencia, y no podía ser de otra manera, pues si se espera que el hombre tenga impulsos creadores y en base a ellos desarrolle una labor fructífera, deben dársele los medios necesarios que hagan posible esas realizaciones.

Pero parecería que a nuestro gobierno no le interesa la actividad artística que cumplimos algunos ciudadanos.

Considera suficiente nombrar directamente una Comisión, para que, con los más exigüos recursos, organice muestras esporádicas. Y ya hemos podido apreciar los resultados. Sin una Academia que dé una base objetiva y sólida (nuestra Escuela de Bellas Artes apenas está en una etapa de dudosa organización) a aquéllos que manifiestan inquietud por el arte plástico. Los Salones han venido, en general, reflejando desalentadoramente la elemental preparación de nuestros esforzados artistas. Así pues, careciendo todavía de instituciones que impartan la enseñanza positiva necesaria y todavía en reorganización los organismos que sepan orientar ecléctica y ecuanímente nuestra actividad en materia de arte, ¿cómo abrigar esperanzas siquiera de contar con figuras relevantes en nuestro medio artístico en un futuro cercano? (Recordemos el autismo y el resultado de la última Bienal).

Nuestra prédica no ha caído del todo en el vacío pues el Poder Ejecutivo completó los nombramientos de una desmembrada Comisión, que entendemos actuará hasta marzo de 1959, pero en la actualidad nadie sabe nada del proyecto de reforma de la ley de Bellas Artes. Ese proyecto que fuera redactado por la Comisión anterior y que conserva gruesos errores, posibles solamente por no estar presentes los artistas en su redacción.

Por eso sostenemos que, a excepción de los miembros natos, el nombramiento directo es arbitrario.

Se podrá estudiar como fórmula transitoria la posibilidad de que los artistas obtuvieran en públicas y democráticas elecciones solamente la mitad del voto de los integrantes de la futura Comisión, aunque lo lógico sería que fuera de dichos miembros natos, los demás estuvieran totalmente electos.

Solamente así la Comisión Nacional de Bellas Artes podrá conseguir la independencia necesaria para cumplir con plena eficacia los cometidos inherentes a su razón de ser.

Y terminamos este Editorial con el lema que registrará nuestra actitud en la nueva etapa de la lucha:

DEBE LEGISLARSE LA INTERVENCION DEMOCRATICA, PROPORCIONAL Y DIRECTA DE LOS ARTISTAS EN LA COMISION NACIONAL DE BELLAS ARTES.

PARA ENTENDERNOS

Los que dirigen, escriben y publican este periódico de Arte, a fin de evitar malos entendidos y confusiones, declaran que: respetan y aceptan todas las tendencias del Arte, siempre que sea Arte y no simple camoufflage.

Que admirando lo antiguo y su gran tradición, no son contrarios a ninguna tendencia moderna, siempre reservándose el derecho de su crítica.

Que la campaña emprendida contra la Comisión Nacional de Bellas Artes, se justifica frente a su demostrada tendenciosidad; y precisamente, para que no continúe actuando en favor o en contra de tal o cual tendencia y se mantenga en un terreno ecléctico e imparcial, como le corresponde.

Que además, luchan para que la ley que rige esa Comisión sea reformada, quitándole su anacrónico e incontrolado dirigismo para darle una reglamentación más democrática, en consonancia con los tiempos y con la de otras instituciones similares en nuestro país.

... Que entienden, que luchar para reformar y mejorar dicha Comisión, no es luchar contra el Salón Nacional y querer perjudicarlo, sinó todo lo contrario pues, de esa lucha el Salón Nacional saldrá fortalecido y prestigiado.

DEL DIARIO "EL DIA"

Por considerarlo de interés, pues puntualiza algunas consideraciones necesarias sobre la C.N. de B.A. reproducimos este artículo publicado el 8 de mayo de 1957.

LA COMISION NACIONAL DE BELLAS ARTES Y LAS ASPIRACIONES DE LOS ARTISTAS

Es del dominio público el conflicto que, suscitado por la actuación del jurado del XX Salón Nacional de Bellas Artes (1956) ha continuado hasta el presente permaneciendo sin solución, y habiendo dado lugar a repetidas publicaciones en la prensa y a la intervención del Ministerio de Instrucción Pública, con una resolución del Fiscal de Gobierno, que a su vez provocó un decreto del Consejo Nacional de Gobierno.

Pero como seguramente el público no conocerá la verdadera sustancia de este entredicho, trataremos de explicarlo, presentando las que son las razones y las aspiraciones de los artistas que a tal fin, habían publicado un manifiesto firmado por la mayoría de los plásticos concurrentes al mencionado Salón.

El jurado fué acusado por los plásticos de manifiesta tendenciosidad y por consiguiente de parcialidad, en el juicio de aceptación y adjudicación de premios, los que a su tiempo provocó la renuncia de la mayoría de los jurados representantes de los artistas concurrentes.

No sabemos en cuáles términos (posiblemente por ser de artistas habrán sido un poco vivaces) se dirigieron a la Comisión pidiendo la rectificación o anulación de cuanto había hecho el jurado, pero, a pesar de los argumentos bastantes fundados, no se tomó en consideración ese pedido y confirmó las actuaciones del jurado; ese jurado que desmembrado por no contar en su seno con la mayoría de los representantes de los artistas había seguido actuando.

Los artistas se dirigieron a la autoridad superior del Ministerio de Instrucción Pública sin obtener satisfacción de ninguna especie; pero sí una inexplicable condena por los términos usados sin tener en cuenta las razones que dicho recurso contenía; condena que luego confirmó el Consejo Nacional de Gobierno, basándose pura y exclusivamente en lo incorrecto de los términos.

Debemos tener presente que la Comisión Nacional de Bellas Artes fué creada en tiempos de la dictadura de Terra y con aquella (Pasa a la pág. 2)

(Viene de la pág. 1)

DEL DIARIO "EL DIA"

mentalidad, que por supuesto no es la que hoy debería imperar, ya que nuestro país ha recorrido mucho camino desde entonces y con los preceptos que ella inspiró, se pretende hoy en día solucionar problemas como el que nos ocupa, sin querer comprender que esa solución que propició el Consejo Nacional de Gobierno es inaceptable para quienes conviven en una sociedad organizada en base a principios democráticos.

Es precisamente por eso, por ese poder autocrático que le da a la Comisión Nacional de Bellas Artes el estatuto que la rige, que los artistas piden una reforma, que de acuerdo con el momento en que vivimos, reconozca la imposibilidad de que una institución con el carácter que tiene aquella, pueda cumplir con sus funciones sin incluir en su seno a representantes de las fuerzas que la originan.

Los artistas quieren formar parte de esa Comisión, con un mínimo de representantes del tercio total de integrantes; aspiración nada descabellada nos parece, puesto que no desean ser mayoría y por consiguiente dominar la institución, sino por el contrario, estar presentes como asesores competentes y únicos podríamos decir, para decidir respecto a lo que se proyecta y se hace sobre la labor de ellos.

Y resulta evidente que esos representantes deben ser elegidos con fórmulas que se ajusten a nuestros principios democráticos, es decir, que no se puede dejar librado, como ocurre con el sistema actual, al criterio más o menos amplio de un jerarca del gobierno, para que designe los miembros de esa Comisión, que en la mayoría de los casos hasta el presente han sido personas que tienen un conocimiento superficial o de afición sobre arte, esperando que lo haga en forma ecuanime sustrayéndose a las conocidas presiones que ejercen diversos sectores para lograr para sus miembros, sinecuras, que si bien en algunos casos no deparan ventajas económicas deparan las que puedan considerarse prebendas, más convenientes cuando el único interés que anima a esos elementos es el de ostentar su posición oficial.

Por lo tanto nos parece que esa aspiración de los artistas no es excesiva. Por consiguiente, debería ser tomada seriamente en cuenta, y proceder en consecuencia, a reformar por vía de una ley la integración de esa Comisión Nacional de Bellas Artes, que al igual que nuestra Universidad, debe orientar todos sus esfuerzos para difundir, entre nuestros ciudadanos, la cultura necesaria para que el hombre eleve su nivel de conocimientos respecto al mundo que lo rodea, y más aún cuando el arte es el medio que apela a sus emociones más preciadas y su innato deseo de poder disfrutar de la belleza.

ALFREDO BUSTAMANTE GUERRERO

Un Pintor Nacional

Siempre una pena o dolor circunda al ser humano, el cual, debatiéndose en lucha permanente sucumbe o surge ante el mundo con más fuerzas aún.

Ese es el caso de Alfredo Bustamante Guerrero.

Restableciéndose de una operación me recibió en su lecho de dolor.

La adversidad no altera su tono pausado, lento y lleno de vida, ni impide que me cuente una anécdota, una historia o un momento gustado o vivido.

Después de haber recorrido tantos caminos con el caballete y paleta en un vagabundaje de tantos años, hoy el destino, irónicamente, parece castigar a este artista en su infatigable persecución de lo bello.

Su pintura se inicia dentro del sacrificio de una vida de obrero, durante los breves momentos de descanso, y en la constante observación de la naturaleza.

Concorre el verdadero espectáculo que significara Blanes Viale realizando sus paisajes en el Prado. Preguntas breves, indicaciones acertadas, sugerencias oportunas del maestro, fueron para él

significativos estímulos que acentuaron su entusiasmo por continuar la labor de captar de la naturaleza todo lo que esta puede ofrecer.

Autodidacta en el verdadero sentido del vocablo, recurre siempre a sí mismo, resolviendo sus problemas con sacrificio de trabajo, que no decae un instante.

Su vida artística, completamente desamparada del calor oficial del cual otros gozaban en demasía, disfrutando becas y salarios, continuó igualmente plena de las satisfacciones que le deparaban sus obras.

Obrero de la UTE, hasta hace poco tiempo, hoy jubilado y recién dedicado de lleno a su tan anhelada actividad, es atacado, pero no se amedrenta.

Su espíritu cuenta con un ciclo de juventud indeclinable, en el cual sueña, crea, y al "Crear mata la muerte" como dijo Romain Rolland.

Al volver hoy a su casa con su habitual sonrisa, retoma los pinceles, y sobrepuesto a todo lo físico, encontrará nuevamente a



El artista en su taller

ese mundo de ensueño que lo ayuda y enriquece; a su arte, en el cual sumergirá las manos para obtener con ellas sus fantasías y sus ideales.

E. V. J.

PRIMERAS ACTUACIONES DE LA C. N. DE BELLAS ARTES

La Comisión Nacional de Bellas Artes ha quedado integrada desde fines de julio en la siguiente forma:

Presidente, Dr. Juan Carlos Plá; Vicepresidentes, Sra. Renée Sala de Pons y Arq. Román Berro; Secretarios, Sr. Juvenal Ortiz Saralegui y Sr. Julio Caporale Scelta; Tesorero, Sr. Leonardo Cantú Sienna; Miembros natos, Rector de la Universidad de la República Dr. Mario Cassinoni, Decano de la Facultad de Arquitectura Arq. Aurelio Lucchini y Director del Museo Nacional de Bellas Artes Sr. José Luis Zorrilla de San Martín; Vocales, Sr. Norberto Berdia, Sr. José Cúneo, Srta. Beatriz Haedo, Arq. Adolfo Harty, Sr. Alfonso Llambías de Acevedo, Arq. Juan R. Menchaca, Dr. Emilio Oribe, Sr. Edmundo Prati, Sr. Amadeo Rossi Magliano y Sr. Cyro Scoseria.

Como se ve han pasado a formar algunos nuevos miembros en los cuales parecen cifrar los poderes públicos la esperanza de solución de los males y problemas que aquejaban a dicha corporación y que se reflejaron en la grey artística con las reacciones conocidas.

En la primera sesión de esa Comisión reconstruida, se recibieron las renuncias indeclinables del Arq. Raúl Lerena Acevedo, su Presidente, y la del Tesorero Sr. Andrés Percivale.

Sinceramente lamentamos el

alejamiento del primero de los nombrados, Arq. Lerena Acevedo, a quien siempre hemos considerado un hombre de bien, de sentimientos elevados, alta cultura y trato distinguido y correcto, aunque, eso sí, nos pareció equivocado en su planteamiento de los problemas de la cosa artística. Vaya pues, al alejarse, nuestro saludo a un hombre con el cual si bien a veces discrepamos, siempre respetamos.

En la segunda sesión habida fueron electas las personas que ocuparon los cargos que integran

esa nueva Comisión, resultando el Dr. Plá Presidente por la unanimidad de los presentes en dicha sesión, y por mayoría de votos la Sra. Sala de Pons, Vicepresidenta y los Sres. J. Ortiz Saralegui y J. Caporale Scelta, Secretarios, así como el nuevo Tesorero Sr. L. Cantú Sienna.

En la tercera sesión su nuevo Presidente Dr. Plá, además de exponer un amplio programa de realizaciones expresó conceptos de gran respeto y amor por el arte y consideración y generosidad para con los artistas.

También se nombraron a propuesta del Presidente, distintas sub-comisiones, como ser la de Exposiciones, la de Enlace con los Artistas, de Finanzas, de Reglamento, Acción Cultural, etc.

De las primeras de estas sub-comisiones esperamos ecuanimidad y eclecticismo, y la presentación de valores verdaderos; de la de Enlace con los Artistas, un contacto permanente con todos los grupos; de la tercera, o sea Finanzas, un presupuesto racional y suficiente, no sólo en lo referente a premiación oficial del Salón, sino a premiación particular y a los gastos intrínsecos de la Corporación, como lo es el presupuesto de sueldos propiamente dicho; de la de Acción Cultural una acertada, justa, racional y progresiva difusión de la cultura artística entre el pueblo; en lo referente al Reglamento, que se le estudie hasta obtenerlo ecuanime y perfecto.

En fin, si la Comisión alcanza a realizar ese plan (que definimos bien entre paréntesis como nada ambicioso y sí completamente lógico) iniciará finalmente el relativo cumplimiento del cometido para el cual creamos todos está en funciones.

Por ahora vaya nuestro beneplácito a una esperanza, esperanza que, de realizarse, este período de arte será el primero en reconocer.

E.V.J. — R.E.G.

UN CONCEPTO EQUIVOCADO, ABUSIVO Y SUPERFICIAL

El numeroso grupo de plásticos vanguardistas y la claqué intelectual que los apoya y ampara, pretenden hacer creer que solamente los vanguardistas saben y pueden hacer arte y tienen derecho de imponerlo, creando así una verdadera tiranía intelectual en este llamado país de las libertades.

Para ellos, todo lo restante, clasicismo, verismo, academismo, etc., no es arte sino fotográfico, imitativo, puro oficio; valiéndose de esos términos manidos, usados con despreciativa vulgaridad, para desvalorizar frente a los ingenios y parvenue de la cultura artística, todo lo que ellos no sa-

ben hacer.

La charlatanería crítica es su gran aliado; y de eso, tenemos un ejemplo mayúsculo en un crítico-local que, para hacerse cartel y a los fines de una buena y suculenta colocación, se apoya firmemente en ese vanguardismo, compilando largos artículos críticos que a veces tienen el característico sabor de las composiciones de la escuela elemental.

Para tal señor, todo lo que no le viene bien a sus fines, no es arte sino oficio. Lo que es arte, lo sabe solamente él, por su cultura prefabricada y revelación de su misterioso genio.

DE TODO PARA EL ARTISTA PLASTICO A
PRECIOS MUY VENTAJOSOS

ROBERTO ITHURRALDE

CUADRERIA Y PINTURERIA

SAN JOSE CASI CONVENCION TEL 8.42.19

Pintura artística Restauración de Cuadros al Oleo

Limpieza de grabados

Bazar y Juguetería

Papeles Pintados

(Próximamente cambio de dirección)

i

interiors

muebles
decoracion
tapices
objetos
de arte
ibicuy, 1283
montevideo

Recuerdo de la 3ª bienal de Artes en el Salón Nacional

A su tiempo, hemos visitado el tercer Salón Bienal y observado las obras expuestas. Sin pretender entrar en un examen crítico que para nosotros no viene al caso, sólo queremos expresar algunas observaciones que aquí vamos apuntando.

Nos fué suficiente dar un primer vistazo, para darnos cuenta cabal de una verdad, que el crítico Vernazza afirmara desde un principio, en su artículo ilustrativo de ese Salón, aparecido en Suplemento de "El Día"; de que, el Jurado quiso premiar una tendencia y no los méritos de un artista. Confirmación de la tendenciosidad que regía entonces dentro de la Comisión Nacional, que para el Jurado de ese Salón, nombró sus tres representantes (que formaban la mayoría obligatoria dentro de los cinco miembros del mismo) de una ya confesada igual tendencia y por lo tanto, inhibidos de poder juzgar una muestra ecléctica, ecléctica e imparcialmente, como era su deber.

Felicitemos al señor Vernazza por el acierto y por su valor en manifestarlo; aunque no concordamos en todo, lo restante de su

crítica ilustrativa.

Las obras expuestas, en cuanto a pintura, nos han parecido dividirse principalmente en dos secciones: una, la de los abstractistas ya convencidos, con toda la atrocidad deshumana que eso significa; la otra, la de los abstractistas no convencidos de la verdad y de la bondad del abstraccionismo, pero sí muy convencidos de que si no pasaban por esas horcas caudinas, no conseguirían nada y serían puestos siempre más al margen. De allí se hace explicable sus sucesivas y siempre mayores transacciones con el abstraccionismo, que mezclándolo con lo otro que hacen y que no se resuelven todavía a dejar de lado, componía verdaderos pastiches.

Con esto no pretendemos negar las calidades que pudieran todavía contener.

Entre los primeros, hemos considerado la obra más importante, según nuestro modo de ver, del triunfador, que no es precisamente la que le ganó la beca. Después de observarla con alguna detención, nos ha convencido que a través de formas geométricas más o menos irregulares que pre-

tenderían ser abstractas, se propone sugerir algunas formas naturales de seres vivientes, como lo demuestran ciertas manos y pies geometrizados y ciertos vivaces ojitos que nos miran a través de un acostamiento y sobreposición de formas que parecen querer ocultarlos.

Así, el artista, con pulcritud de ejecución y experimentada práctica en la entonación de los colores, trata de sugerir hechos de vida natural disfrazándolos con asaz repetidas geometrificaciones.

Más adelante vimos las obras de un independiente, que presenta la ilustración fantástica y espectral de lo que se podría ver en el depósito de restos de un cementerio antidiluviano.

También notamos las obras de un artista que para no crear confusiones entre las de ayer y las de hoy, cambió de orden en su apellido. Y no podemos dejar de citar otro artista, que en una obra de mayores dimensiones, por la violencia explosiva de su composición y color, en vez de abstraccionismo, parece querer iniciar un catastrófico atomismo.

En la escultura llamó nuestra atención una cabeza de niña, obra

figurativa de Pose, de lo mejor que hemos visto de este artista; que también expone un firulete entre decorativo y abstracto.

El premio de escultura, no adjudicándolo, resultó una arbitrariedad. Moller de Berg, entre las tres obras expuestas, tenía una que lo podía soportar. Una figura femenina titulada "Berceuse", N° 53 del catálogo, no exenta de algún defecto de modelado, pero escultóricamente mejor de las que obtuvieron el premio de escultura en las dos Bienales habidas anteriormente.

Por otra parte, el premio—beca que es para viaje de estudio, se debería conceder a quien tiene necesidad de estudiar. A quien ya le sobra saber, no le hacen falta becas.

Una beca de perfeccionamiento debe ser para quien va a buscar de aprender lo fundamental y esencial, si es posible en un serio Instituto de Bellas Artes, que es precisamente lo que aquí no tenemos.

Para las golondrinas del arte, que van a Europa solo para cambiar de plumaje, no deberían set las becas.

E. R. C.

¿ABSTRACTO NO FIGURATIVO O FIGURATIVO ABSTRACTO?

No sabríamos de donde ha surgido esa clasificación, derivada luego en título o nombre, de "abstracto no figurativo".

Desde que todo lo que existe materialmente en el universo tiene, fija o variable, su forma y por consiguiente figura; la definición "Abstracto no figurativo" es absurda. Nuestro mismo pensamiento al accionar en su sentido interiormente visible, crea figuras, aun si no se concretan materialmente. Creer o suponer que figuras son solamente los seres de la naturaleza, como animales, plantas, montes, mar o nubes, es un concepto infantil.

Y la mayor parte, (por no decir casi todos), de los artistas titulándose de no-figurativos, demuestran tener esa mentalidad. No dándose cuenta por lo visto, que creando figuras geométricas por cuanto desarticuladas o arbitrarias, a fin de expresarse, resultan figurativos porque crean y se valen de figuras.

El flamante pintor abstractista J. C. Perinetti, creando una serie de figuras circulares elipsoidales, o mejor todavía, ovulares, y rellenando sus intersecciones de diversos colores, lo supone abstracto no figurativo. ¿Qué sustancia abstracta no figurativa puede tener, una pintura o escultura que debe recurrir a figuras para expresarse?

¿No es ingenuo creer que las figuras geométricas, regulares o irregulares, no son figuras? Y si las figuras geométricas se pueden clasificar abusivamente no-figuras, cualquier figura natural se puede clasificar igualmente. Todos sabemos que la naturaleza en su totalidad, se compone de infinitas agrupaciones de figuras geométricas; y entonces, el arte más verista podrá, si se quiere, ser también no-figurativo.

Podríamos continuar a presentar pruebas, por decenas de páginas; en cambio, proponemos una solución más equitativa y verdadera. Llamemos a ese Arte que se suele definir, "abstracto no-figurativo" de "figurativo abstracto". Lo de figurativo será lo cierto, lo incontrovertible; y lo de abstracto, será la definición un poco arbitraria, que lo podrá distinguir del Arte que se expresa, más o menos, por formas naturales tradicionales. Pero recordemos, que en rigor el término abstracto, se puede aplicar solo a lo que materialmente o mejor dicho visiblemente, no existe; porque en cuanto se refiere a algo perceptible por los sentidos de la vista y el tacto, ya no es abstracto. Y en nuestro caso del Arte plástico, se puede concederle con un poco de buena voluntad, para significar que dicho arte se abstrae de las formas de la naturaleza perceptible a nuestros ojos, para referirse a formas de otro orden. No olvidando empero, que la naturaleza encierra todas las formas y que por este hecho ninguna de ellas es abstracta, sino que todas son naturales y figurativas.

Y confesamos, que nos ha honradamente decepcionado, el constatar que el mundo del arte actual, se ha emborrachado con un título arbitrario, mal aplicado y vacío de sentido.

E. P.

EL ARTE Y SU APRECIACION

Traducción del editorial de la revista "The Artist" (agosto de 1957) firmado por Leonard Richmond, Profesor de la Academia Real de Bellas Artes — Inglaterra—.

Un pintor debe poseer una inteligencia privilegiada para poder vender sus cuadros, por cuanto la venta de éstos le obliga a resolver problemas difíciles; y comprendemos que sus compromisos económicos combinados con la urgencia de las necesidades de un hogar, asumen, obviamente, gran importancia en la vida diaria del artista.

La sociedad actual considera a los cuadros y demás formas representativas del arte como objetos suntuarios y no como elementos de importancia primordial para el espíritu humano. Por lo tanto el artista se halla en una posición incómoda: desea vender sus obras a quienes, en la mayoría de las ocasiones, carecen del deseo de comprarlas.

Si el artista desea existir en base al mérito de su producción debe luchar para ser reconocido — la alternativa es el fracaso originado por la suspensión de su actividad. Entonces, este el problema que enfrenta si desea ganarse la vida con el producto de la venta de sus obras. Y no sólo necesita valor sino que también debe poseer "personalidad": en otras palabras, debe tener la capacidad necesaria para sugerir a otros seres que el arte como símbolo de la belleza, compensa en el hogar del adquirente, la monotonía de un trabajo rutinario (generalmente tareas burocráticas u otras similares que carecen de originalidad).

Existen algunos artistas, demasiado aislados o demasiado sensibles, que se estremecen ante la idea de tener que sugerir la compra de sus obras a los neófitos en materia de arte, pero esa actitud se debe a que ignoran que la humanidad, en conjunto, es ra-

zonable y está dispuesta a escucharlos y que se ilustra y siente placer al relacionarse con ellos. No debe olvidar o ignorar que el público, cuando se identifica con la obra del artista, la discute, la estudia para compenetrarse finalmente con su mensaje; y que un artista que permanece ignorado pierde gran parte de su valor si se sustrae a la valoración popular. Si crea una obra lo hace no sólo con el objeto de satisfacer sus energías creadoras sino también con el propósito de recrear los sentimientos de quienes, ante una obra de enjundia, saben apreciar sus honestos esfuerzos.

Se comprende mejor esto si se nota que muchos artistas están vivos en el verdadero sentido de la palabra e ignoran las costumbres convencionales; sus temas estimulan la conversación, ésta a veces toma giros imprevistos, y muchas veces el sentido del humor del artista le da un cariz refrescante que despierta el interés de sus interlocutores.

Muchos hombres de negocios que han tenido éxito, han hecho notar que tienen una deuda considerable con los artistas; no sólo por los aportes intrínsecos (la obra de arte en sí) sino también por sus ideas, imaginarias u originales, algunas de las cuales han aplicado con fortuna en sus ocupaciones.

El financista que ha erigido una enorme empresa con recursos insignificantes, es un hombre que tiene una gran fuerza creadora,

con suficiente fe en su destino como para llevar a la práctica sus ideas personales, —esas ideas sin las cuales no podría desarrollar una carrera exitosa —y sólo sería uno más en la multitud cotidiana. Existe una evidente afinidad entre los grandes magnates financieros y el artista genuino, ya que ambos poseen esa divina chispa de la creación o visión, sin la cual el progreso es imposible. Por lo tanto, ellos se hallan en el mismo plano y hablan el mismo lenguaje.

Por eso es que el artista verdadero no se preocupa demasiado si su cuadro es "arte" u otra cosa —su propósito es intenso y él vive su obra, de modo de poder, finalmente, expresar sus facultades creadoras.— Para crear se debe partir de los elementos básicos sin los cuales resultaría invisible la expresión personal o el individualismo. La construcción básica es el cimiento sobre el cual el artista construye su edificio de artística belleza. Para llegar a la feliz etapa de la realización debe comprenderse que el artista no es una cosa exterior pero sí más bien un estado de existencia, y eso, al cumplirse sinceramente, es comprendido por todos los que lo rodean y con el tiempo sus obras serán adquiridas.

Se origina así una cadena que no podrá romperse jamás, pues el éxito es el más grande aliciente emocional al que puede aspirar el hombre.

★ CUADRERIA

PEDROSA

Nueva Dirección RIO NEGRO 1187 Teléfono 8.79.14

MARCOS Y TELAS

DE TODO PARA

LOS ARTISTAS



UNO DE LOS JURADOS DEL ACTUAL SALON NACIONAL

Un jurado delegado de una lista, que es profesor se ha concretado en sostener y defender a sus discípulos y ex-discípulos, evidentemente para poder conseguir distinciones, valorizando su misma enseñanza con el fin de eludir el ya notorio fracaso de una asignatura anémica.

Comunmente, se critican los Salones por su falta de valores y nunca se explica en que se basa esa decadencia; pero, una vez por todas, debemos decirlo con la claridad y la franqueza que corresponde.

Nuestro ambiente artístico, se debate en la impotencia de lo más fundamental de toda manifestación humana: el conocimiento básico progresivo, para con ello desenvolver y demostrar el verdadero, sincero aspecto del arte.

Mucha responsabilidad corresponde a los que actúan como este profesor jurado, que sostenedor empecinado de los principios arbitrarios de su asignatura, se concretó a defender en el Salón una sola tendencia; y padeciendo una forzada alergia ante las obras figurativas, llegó a lo absurdo de descubrir dentro de lo improvisado superficial a grandes artistas.

No hizo un análisis ecléctico ni concienzudo ante ninguna obra, sino que ha juzgado directamente en favor de una sola tendencia, desconociendo toda manifestación de arte ajena a su gusto individual.

Y con ese gusto individual, actuó ante obras que habrían merecido las máximas distinciones; pero, que frente al interés personal, podrían perjudicar en un futuro próximo.

Así, ha contribuido a no otorgar méritos, para que estos luego no resultaran los que empañen sus futuras ambiciones.

E. V. J.

EL ARTE ABSTRACTO VISTO POR EL PINTOR MAURICIO WLAMINCK

Uno de los mayores artistas modernos expresa su juicio sobre el Arte abstracto y el ambiente actual que lo ha fomentado.

El ilustre pintor francés, recientemente fallecido; poco tiempo antes de su muerte había escrito un artículo, que publicó la revista "ARTS" de París, en el cual, con su acostumbrada agudeza y profunda penetración en el tema, examinaba las razones y la sustancia de esa tendencia llamada abstraccionista, como también el ambiente que ha contribuido a crearla y en el cual prospera.

No es el primero ni el último gran artista que se ha rebelado contra esa tergiversación del Arte que arbitrariamente se ha titulado "Abstraccionismo no figurativo" y del cual se han prendido desesperadamente todos los náufragos del Arte; como igualmente sus volatineros que quieren hacerlo a base de saltos y piruetas.

Ya lo había hecho el gran pintor de fama mundial Jorge Dechirico, cuya anterior evolución modernista contribuyó precisamente a crear el abstraccionismo.

Y no citaremos otros grandes artistas, ahora rebeldes, (porque sería extenso) cuya autoridad crítica, por ser verdaderos profesionales del arte, sobrepasa de mucho la de los críticos meteques que pretenden crear autoridad a base de lecturas y literaturas, sin tener el conocimiento básico experimental de lo que quieren criticar y enseñar; a veces con ingenua honradez, pero muchas veces, con pretensiones exclusivistas, o también juntando crítica con comercialismo.

Aquí recordamos que tiempo atrás, un anciano artista uruguayo, vuelto de una excursión por los países de Europa, entre valientes y sinceras declaraciones sobre lo que había visto, expresó con una discutible y tal vez intencionada afirmación, que un artista que era crítico no podía ser artista. No recordaba, que los grandes críticos de la época moderna, empezando por Filarete y Vasari (gente del renacimiento), fueron ante todo grandes artistas.

Podríamos citar también los actuales reconocidos críticos del modernismo, algunos de los cuales conocimos personalmente: Leonardo Borgese, Carlos Carrá, Jorge Dechirico, Felipe De Pisis, Virgilio Guidi, Aligi Sassú, Alberto Savinio, Tulio Garbari, etcétera, todos ellos artistas profesionales con grandes talentos y prestigio internacional. Franca-mente lamentamos el lapsus sufrido por el prestigioso colega, que por lo visto no ha pensado que todo artista que posea cultura artística, es también crítico.

Así pues, publicamos el artículo de Wlaminck, valiéndonos, por no tener el original, de una buena traducción aparecida hace poco en el diario "El País".

Convenimos que es pesimista pero, como no tiene desperdicio, estamos seguros que tanto los artistas como el público que lee nuestro periódico, lo sabrán apreciar.

"Es materialmente imposible demos-

trar, tanto al recién llegado como al profesor diplomado, que están desprovistos de comprensión y de sensibilidad artística. Cuando se intenta, uno y otro lo toman como si viniera de un loco o de un bromista.

Uno pinta o escribe para la persona con la cual armoniza, para aquéllos que lo reciben con simpatía, y no para los que no comprenden sino lo que hace ruido. En cuanto a los que se forman una opinión de acuerdo a las crónicas de las exposiciones y los alegatos literarios de los críticos y de los técnicos en los últimos inventos pictóricos, están fuera de la cuestión.

Muchos aficionados toman en serio al arte abstracto, y adoptan cierto aire de superioridad, dando a entender que no son unos tontos, y que no dan ningún crédito a esas especulaciones, aunque reconociendo que el misterio de este arte sigue siendo inquietante y que, a pesar de todo, quizás haya "algo" detrás de ese enigma.

¡Cuántos otros, cuyas convicciones son reversibles, hacen un doble juego! Demasiado hábiles para ser víctimas de un engaño intelectual, se niegan a ponerse de parte, o contra una tentativa de evasión, y pronuncianse en favor de un nuevo medio de expresión.

La posibilidad de control individual depende de la sensibilidad del aparato receptor de que está dotado el escucha o el espectador, al llegar al mundo. Esta posibilidad depende igualmente de los sentimientos de calidad que ha podido salvaguardar el individuo, a pesar de los ataques de que es objeto de parte de una civilización que tiende a suprimir, voluntaria o involuntariamente, los sentimientos naturales.

En arte, especialmente, se precisa un filtro bastante fino, bastante inteligente, que participe a la vez de la razón, el sentido común y la intuición, para discernir lo verdadero de lo falso, lo accesorio de lo eterno.

El arte abstracto no es norteamericano; se trata de un arte mestizo que nació en Montparnasse, pero es específicamente, clásicamente representativo de la vida estadounidense, que lo hizo suyo en seguida, y lo adoptó.

LOS HIJOS ILEGITIMOS DEL ARTE NEGRO

Mientras los ritmos, las cadencias sincopadas, se encuentran en el arte abstracto, son los hijos ilegítimos del arte negro: ritmos, colores, movimientos, formas.

En Estados Unidos no hay trabajo manual, condición humana, sino vida mecanizada, desarticulada, organizada y abstracta. Es inútil lamentarse de que la pintura tenga la obligación de seguir el camino de la técnica y del progreso mecánico, que la máquina reemplace a la mano del hombre y que el cerebro electrónico se ponga en lugar del pensamiento, que el orden de antes, el Hombre, estén en camino de desaparecer en Estados Unidos como en todas partes, en Alemania, en el Japón, en Francia, que por las obligaciones materiales y sociales, el pintor se encuentre ante la imposibilidad de expresarse sobre una manera de ser, de vivir y de pensar, anticuada ya, que la pintura sea por lo tanto un anacronismo en un mundo mecanizado e industrializado que no parece corresponder más a la vida del Hombre, sino a la del robot...

¿Cómo querer convencerse de que la pintura está viva todavía, ya que la expresión individual que la condiciona no puede separarse de un orden humano que el maquinismo y lo automático hacen retroceder al pasado?

En una época trepidante que no por eso deja de tener encanto ni ventajas, donde la rapidez y la facilidad son los objetivos y el único ideal ¿cómo podría el pintor, el artista, al que nada retiene ya en el suelo, conservar comunicaciones profundas, directas con la naturaleza salvaguardar sentimientos individuales auténticos, una personalidad propia, un equilibrio? Lo gráfico del arte abstracto es significativo... Ignora los sentimientos espontáneos del corazón y del instinto, reemplaza la creación con la invención. ¡La máquina y la técnica son las que mandan! El mundo está poseído de una locura destructiva; delira, sufre pesadillas... números, teoremas, problemas, átomos radioactividad, mecanismos tele-dirigidos...

Socialmente, el mundo moderno va hacia la unificación, la uniformidad

oficial. Suprime con tasas la calidad de los productos y los objetos, termina con la libre competencia, y produce un capitalismo moribundo, mientras subvencionando industrias sin provecho, deja subsistir una pequeña burguesía de tramposos y de estafadores de impuestos.

El arte abstracto, representativo del maquinismo y de la técnica, se convirtió por la fuerza de las cosas y el envejecimiento de las teorías, en el "Arte Oficial"...

Pero como todo en la socialización y la nacionalización de la economía del país, las fábricas, y los transportes en común; este nuevo classicismo arrastra a toda una secuela de individualismos, de recalitrantes enamorados de la libertad y el arte, de anarquistas que rechazan el trabajo en serie, de retardados románticos, de inadaptados sentimentales que se empeñan en creer en la pintura, en seguir siendo pintores y en reproducir un tema: ¡el retrato del Hombre!

Lo mismo que en la época heroica del impresionismo, los Renoir, Monet, Cezánne, Van Gogh, se forzaban por combatir la vulgaridad de los artistas Franceses, el arte oficial de los miembros del Instituto, los pintores llamados "figurativos" luchan esta vez, sin esperanza, contra una nueva vulgaridad de avanzada, "inconsciente pero organizada"...

Los plumeados, los dibujos geométricos, las formas aerodinámicas del arte abstracto no son, en suma, más que la curva trazada en la hoja de la temperatura puesta a los pies de la cama de la paciente, que indica al entendido la gravedad del estado en que se encuentra la enferma en este caso, la "pintura".

Viva como estaba en la época en que el caballo tiraba del coche o la mujer se ocupaba de la casa y la cocina, desde el advenimiento del maquinismo y de lo standard, se ha mecanizado.

La fábrica, la cadena de montaje reemplazaron al artesano; el bar automático hizo desaparecer el pusher.

El hombre de la calle se preocupa mucho más del estado de las biseladas y de las válvulas del motor de su auto, que de su propia salud.

Las verdades eternas son desdeñadas por la época, que las considera como demasiado simples. ¡Hay que vivir en su tiempo!

Decoraciones abstractas, vitaminas; alimento del cuerpo y del espíritu. Pobreza, indigencia, snobismo, especulación...

La confusión en que se debaten todas las ramas de la actividad humana, incluso la pintura, es el final, el resultado de una crisis moral hecha de impotencia, de facilidad.

Las lamentaciones son inútiles y superfluas: la pintura ha muerto.

Los planos, los círculos, los cubos, los esquemas, los signos decorativos del arte abstracto, representan "el mínimo vital" que Su Majestad la Máquina deja al hombre, son los S.O.S. lanzados en esperanto, a través del mundo.

Maurice de Wlaminck



El acierto de la diagnóstico de Wlaminck sobre la grave enfermedad que padece la pintura, o mejor dicho, todo el Arte Plástico actual, no se puede discutir aunque sus previsiones nos parecen de un excesivo pesimismo.

En un momento de grandes transformaciones sociales y asombrosos adelantos técnicos, el Arte sufre una crisis de cansancio y agotamiento que lo lleva a desvarios y tartamudeos propios de la fiebre. Pero el Arte ha nacido, se puede decir, con el hombre, solamente morirá con él.

La tentativa todavía en curso, de trasladar el Arte, especialmente la pintura, a un terreno de sensaciones que legítimamente no le corresponden, es tan absurda como si se quisiera sacar la Música del campo del sonido para silenciarla y transformarla en pintura. Es como un vendaval que pretende barrerlo todo y que pronto se agotará. Luego volverán a brincar lo natural y lo sano, como siempre ha sucedido. Demasiado fácil, superficial y tonta para pretender anular lo que cientos de siglos han lentamente, sabiamente y naturalmente madurado.

Por la frondosa enormidad de su misma producción que la desvaloriza, esa falsificación del Arte, que otro cosa no es, se condena a terminar pronto.

En cuanto a que sean los americanos del norte los que fomenten ese Arte, podrá creerse con mucha reserva. Mientras tanto la parte más refinada y culta de ese gran país, tal vez con acertada previsión, ha ido acaparando una cantidad asombrosa de valiosas obras de ese gran arte tradicional que un pueblo joven parecería no comprender o despreciar, para emborracharse con el arte sincopado, como lo clasifica Wlaminck.

Es cierto, que la gran libertad comercial y la abundancia del capital que se invierte en especulaciones, ha favorecido el crecimiento de ese comercio que explota la producción artística de todos los locos o improvisados, abusando del snobismo ignorante de los nuevos ricos que se obsesionan para estar, como se dice, a la moda.

